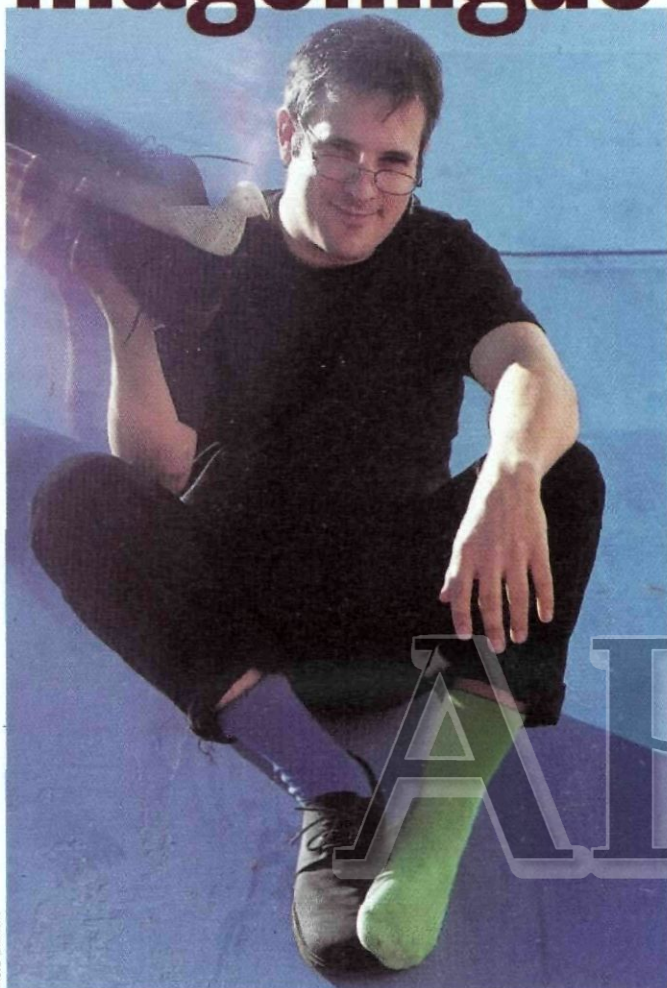


magomigue



Asia Martín

«La realidad es muy aburrida y con magia entra mejor»

Subcampeón del Mundo en la especialidad de cartomagia, este granadino de cuarenta y un años se hace llamar magomigue, así con minúsculas, aunque esconde muchos ases de talento y muchas mayúsculas de humor bajo la manga.

—¿Puede desvelarme algunos de los números de su último espectáculo «magomisce-lánea»?

—Entre otras cosas y en riguroso directo hago que las monedas viajen por la sala de un lugar a otro, leo el pensamiento a alguno de los allí presentes y me como a un espectador. No faltan, por supuesto, los juegos de cartas, especialmente pensados para que se vean desde lejos, pero no es un *show* basado en la cartomagia sino una mezcla de todo: mentalismo,

magia cómica, manipulación...

—¿Cual es su principal virtud como mago?

—Creo que soy capaz de convertir una situación normal en mágica y también poseo un buen sentido de la improvisación.

—¿Todavía conserva la caja de magia que le regalaron a los ocho años?

—¡Claro que sí! Está a buen recaudo en la casa de mi abuela, en Dúrcal.

—¿Cual fue el primer truco que aprendió?

—El lápiz llorón. Era un lápiz que, cuando le partías la punta, como no podía escribir, le caían unas lágrimas enormes.

—Usted participa, desde los 18 años, en encuentros a puerta cerrada con los magos más expertos de todo el mundo, donde cada uno descubre sus grandes trucos. ¿Eso significa que los magos, por así decirlo, no tienen derechos de autor y que los trucos son de todos?

Por derecho. No, claro que hay derechos de autor: los que estudiamos lo sabemos. Por supuesto, como en todo, siempre hay piratillas o artistas con «mala memoria histórica», pero las magias (odio la palabra «truco»), son de quien las interpreta, como una pieza musical pertenece al pianista que las recrea... y sobre todo a Mozart.

—La FISM (Federación Internacional de Sociedades Mágicas) tiene un aire un poco masónico. ¿Sus miembros tienen que hacer algún tipo de juramento o cumplir ciertos requisitos para ingresar en ella?

—La FISM no tiene nada de masónico y sí de «mesónico», porque nos encanta compartir magias y comidas. Por su-

Las diez de últimas

1. ¿Su rincón ideal de Madrid?

—El Madrid de los Austrias y Las Vistillas.

2. ¿Su restaurante favorito?

—«Charolés», en San Lorenzo de El Escorial. ¡Qué cocido, madre mía!

3. ¿Su bar preferido?

—La mejor cerveza en «Los gatos».

4. ¿La última película que ha visto?

—«El Bola».

5. ¿La última obra de teatro?

—«666», de Yllana.

6. ¿Su último concierto?

—Carlos Núñez.

7. ¿Cómo hace la compra: en las tiendas de barrio, en el súper, por Internet...?

—Un poco de cada, pero sobre todo en las tiendas del barrio.

8. ¿Qué le falta a Madrid?

—Que la terminen de una vez.

9. ¿Y qué le sobra?

—Ruido.

10. ¿Madrid, Atlético, Rayo...?

—Me gusta el glamour del Madrid, el sufrimiento y coraje de los atléticos y las sorpresas del Rayo, pero de fútbol paso.

puesto que el secreto es primordial en nuestro arte, y lo defendemos, pero si quieres aprender tienes muchas vías de acceso. El requisito que hay que cumplir es que seas de verdad aficionado a la magia, no un mero curioso. Y eso cuesta unos años.

—¿La magia es útil en el mundo real?

—Nada hay más real que la magia. Como arte busca la belleza, y eso nos ayuda a vivir con menos peso, a soñar, creer y sentir. La realidad es muy aburrida, y con magia entra mejor.

Almudena GUZMÁN

magomigue

magomigue es uno de los magos que participa en «Telepasión», la Gala de Navidad que TVE-1 emite en Nochebuena, y también participa en la película «Ja me maten», de Juan Muñoz, que hoy se estrena en Madrid.